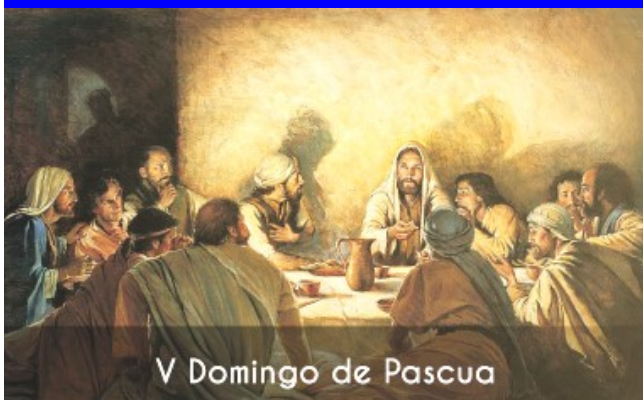


# NUESTRA PARROQUIA

Parroquia Ntra Sra de Europa Pº J. Antonio Vallejo Nágera Botas, 23 M 28005  
[www.parroquiaseuropa.es](http://www.parroquiaseuropa.es)

9 de mayo 2021  
nº 30 etapa 3ª



V Domingo de Pascua

**«Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos»**  
**«Permaneced en mi amor».**

Detengámonos en estas palabras de Jesús. En este sentido, quiero haceros tres invitaciones:

1. Tened siempre en vuestra vida una academia práctica donde aprender a vivir la caridad. ¿Qué quiero decir con esto? La caridad se aprende junto a Jesucristo y se vive en concreto. Tenemos muchas instituciones de la Iglesia en las que podemos vivir el encuentro con el otro: comedores, residencias... Se trata de meditar de nuevo el pasaje de Mateo 25 y buscar los lugares donde se da de comer al hambriento y de beber al sediento, se viste al desnudo, se acoge al forastero, o se atiende al enfermo o al preso.

2. Escuchad y estad atentos a la llamada, concretando en la vida lo que invocamos en la oración y profesamos en la fe. Qué bueno es comprender que no hay alternativa a la caridad. Solamente quienes se ponen al servicio de los hermanos, aunque no lo sepan, son quienes aman a Dios.

3. Recordad que la persona no es nada sin caridad. ¿Cómo vivo el dinamismo de apertura y de unión hacia las personas? Ese dinamismo lo da Dios, aunque quizá muchos no se den cuenta de ello. Como subraya el Papa en su última encíclica, «la altura espiritual de una vida humana está marcada por el amor, que es el criterio para la decisión definitiva sobre la valoración positiva o negativa de una vida humana» (Fratelli tutti 92).

Con gran afecto, os bendice,

**+Carlos, Cardenal Osoro Sierra**  
**Arzobispo de Madrid**



**«Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando».**

**Papa Francisco:** Estas palabras, pronunciadas durante la última Cena, resumen todo el mensaje de Jesús; es más, resumen todo lo que Él hizo: Jesús dio la vida por sus amigos. Amigos que no lo habían comprendido, que en el momento crucial lo abandonaron, traicionaron y renegaron. Esto nos dice que Él nos ama aun sin ser merecedores de su amor: ¡así nos ama Jesús!

**Papa Francisco:** Este es el amor que nos ha enseñado Jesús. Es un amor nuevo porque lo renueva Jesús y su Espíritu. Es un amor redimido, liberado del egoísmo. Por lo tanto, esta Palabra del Señor nos llama a amarnos unos a otros, incluso si no siempre nos entendemos y no siempre estamos de acuerdo... pero es precisamente allí donde se ve el amor cristiano. Un amor que también se manifiesta si existen diferencias de opinión o de carácter, ¡pero el amor es más grande que estas diferencias!

Sigue en la pág. siguiente





viene de la pág. anterior

Cristo nos ha llamado a ser sus amigos y es él el que nos ha elegido y nos ha destinado para llevar al mundo la Buena Noticia de su amor; y esto lo haremos amándonos unos a otros como él lo ha hecho (Evangelio). Así testimoniamos que Dios es amor, un amor que nos ha manifestado enviándonos a su propio Hijo (2ª lectura). Y ese amor ha sido derramado en nuestros corazones y en el los gentiles con el Espíritu Santo que se nos ha dado (1ª lectura); por eso podemos cantar con el salmo 97 que *El Señor revela a las naciones su salvación*.

Hechos 10,25ss: *El don del Espíritu Santo ha sido derramado también sobre los gentiles.*

Salmo 97: *El Señor revela a las naciones su salvación.*

1 Juan 4,7-10: *Dios es amor.*

Juan 15,9-17: *Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.*

### Evangelio (Juan 15,9-17)

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.

**Papa Francisco:** De este modo, Jesús nos muestra el camino para seguirlo, el camino del amor. Su mandamiento no es un simple precepto, que permanece siempre como algo abstracto o exterior a la vida. El mandamiento de Cristo es nuevo, porque Él, en primer lugar, lo realizó, le dio carne, y así la ley del amor se escribe una vez para siempre en el corazón del hombre. Y ¿cómo está escrita? Está escrita con el fuego del Espíritu Santo. Y con este mismo Espíritu, que Jesús nos da, podemos caminar también nosotros por este camino.

**Papa Francisco:** Es un camino concreto, un camino que nos conduce a salir de nosotros mismos para ir hacia los demás. Jesús nos mostró que el amor de Dios se realiza en el amor al prójimo. Ambos van juntos. Las páginas del Evangelio están llenas de este amor: adultos y niños, cultos e ignorantes, ricos y pobres, justos y pecadores han tenido acogida en el corazón de Cristo.

**Papa Francisco:** Es precisamente el amor de Cristo, que el Espíritu Santo derrama en nuestros corazones, el que realiza cada día prodigios en la Iglesia y en el mundo. Son muchos los pequeños y grandes gestos que obedecen al mandamiento del Señor. Gestos pequeños, de todos los días, gestos de cercanía a un anciano, a un niño, a un enfermo, a una persona sola y con dificultades, sin casa, sin trabajo, inmigrante, refugiada... Gracias a la fuerza de esta Palabra de Cristo, cada uno de nosotros puede hacerse prójimo del hermano y la hermana que encuentra. Gestos de cercanía, de proximidad. En estos gestos se manifiesta el amor que Cristo nos enseñó.



## Pascua del Enfermo



**CUIDÉMONOS**  
*mutuamente*

El Papa Francisco en la Audiencia del 26 de febrero de 2014 nos recordaba algunos aspectos fundamentales sobre la administración del **Sacramento de la Unción de los Enfermos**:



"Antiguamente se le llamaba «Extrema unción», porque se entendía como un consuelo espiritual en la inminencia de la muerte. Hablar, en cambio, de «Unción de los enfermos» nos ayuda a ampliar la mirada a la experiencia de la enfermedad y del sufrimiento, en el horizonte de la misericordia de Dios".  
"Cada vez que celebramos ese sacramento, el Señor Jesús, en la persona del sacerdote, se hace cercano a quien sufre y está gravemente enfermo, o es anciano. Dice la parábola que el buen samaritano se hace cargo del hombre que sufre, derramando sobre sus heridas aceite y vino".

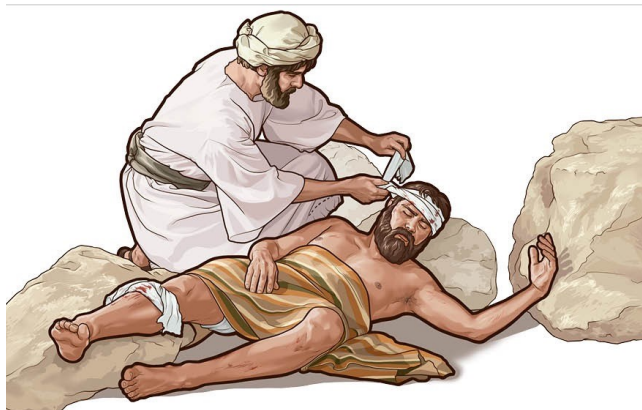
"Se confía a la persona que sufre a un hotelero, a fin de que pueda seguir cuidando de ella, sin preocuparse por los gastos. Bien, ¿quién es este hotelero? Es la Iglesia, la comunidad cristiana, somos nosotros, a quienes el Señor Jesús, cada día, confía a quienes tienen aflicciones, en el cuerpo y en el espíritu, para que podamos seguir derramando sobre ellos, sin medida, toda su misericordia y la salvación".

"Jesús, en efecto, enseñó a sus discípulos a tener su misma predilección por los enfermos y por quienes sufren y les transmitió la capacidad y la tarea de seguir dispensando en su nombre y según su corazón alivio y paz, a través de la gracia especial de ese sacramento".

"Cada persona de más de 65 años, puede recibir este sacramento, mediante el cual es Jesús mismo quien se acerca a nosotros".

"El sacerdote viene para ayudar al enfermo o al anciano; por ello es tan importante la visita de los sacerdotes a los enfermos".

"Es siempre hermoso saber que en el momento del dolor y de la enfermedad no estamos solos: el sacerdote y quienes están presentes durante la Unción de los enfermos representan, en efecto, a toda la comunidad cristiana que, como un único cuerpo nos reúne alrededor de quien sufre y de los familiares, alimentando en ellos la fe y la esperanza.



y sosteniéndolos con la oración y el calor fraterno".

"Pero el consuelo más grande deriva del hecho de que quien se hace presente en el sacramento es el Señor Jesús mismo, que nos toma de la mano, nos acaricia como hacía con los enfermos y nos recuerda que le pertenecemos y que nada -ni siquiera el mal y la muerte- podrá jamás separarnos de Él".

**Papa Francisco**

## Pascua del Enfermo

**CUIDÉMONOS**  
*mutuamente*

JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

11 de febrero de 2021

PASCUA DEL ENFERMO

9 de mayo de 2021



Una celebración que pone fin a la Campaña del enfermo, iniciada el 11 de febrero con la Jornada Mundial. Hay muchos hermanos nuestros que experimentan el cansancio y la soledad ante la enfermedad. Ponemos hoy en nuestra oración a todas ellas, especialmente las que conocemos, y pidamos por los que -por

tener que cuidar de sus enfermos- no pueden participar en esta Eucaristía. Que Cristo Resucitado nos impulse en esta preciosa misión.

15 de Mayo

### San Isidro, Labrador

**Patrón de Madrid**

**PDía de precepto**  
**Misas como los domingos**



El domingo  
es el día  
del Señor:  
reservemos  
un tiempo  
para estar  
con Él.

PAPA  
FRANCISCO

“El domingo, en el que se celebra el misterio pascual, por tradición apostólica, ha de observarse en toda la Iglesia como fiesta primordial de precepto” (Canon 1246, §1).

Esta práctica de la asamblea cristiana se remonta a los comienzos de la edad apostólica. La carta a los Hebreos (10,25) dice: «No abandonéis vuestra asamblea, como algunos acostumbran hacerlo, antes bien, animaos mutuamente» (Catecismo Iglesia Cat. 2178).

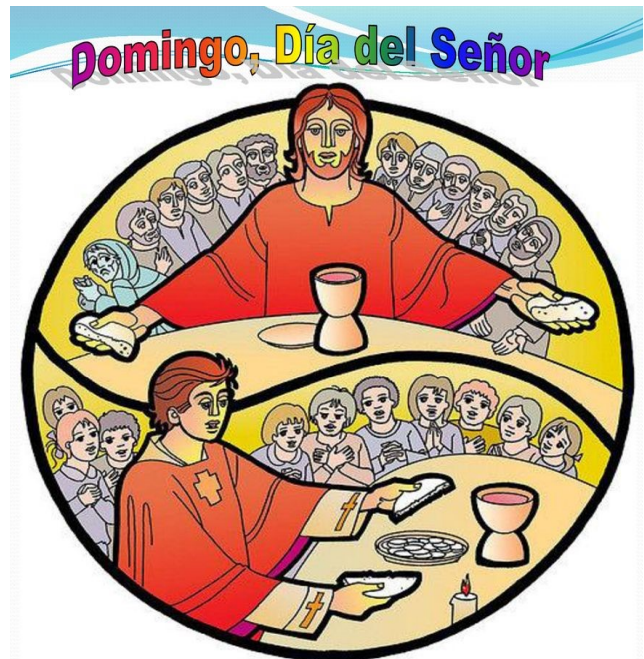
«También puedes orar en casa; sin embargo no puedes orar igual que en la iglesia, donde son muchos los reunidos, donde el grito de todos se eleva a Dios como desde un solo corazón. Hay en ella algo más: la unión de los espíritus, la armonía de las almas, el vínculo de la caridad, las oraciones de los sacerdotes» (San Juan Crisóstomo).

### La obligación del domingo

“El domingo y las demás fiestas de precepto los fieles tienen obligación de participar en la misa” (canon 1247). “Cumple el precepto de participar en la misa quien asiste a ella, dondequiera que se celebre en un rito católico, tanto el día de la fiesta como el día anterior por la tarde” (canon 1248, §1).

“La Eucaristía del domingo fundamenta y confirma toda la práctica cristiana. Por eso los fieles están obligados a participar en la Eucaristía los días de precepto, a no ser que estén excusados por una razón seria (por ejemplo, enfermedad, el cuidado de niños pequeños) o dispensados por su pastor propio. Los que deliberadamente faltan a esta obligación cometen un pecado grave.” (Catecismo 2181)

“La Iglesia obliga a los fieles a recibir al menos una vez al año la Eucaristía, si es posible en tiempo pascual, preparados por el sacramento de la Reconciliación. Pero la Iglesia recomienda vivamente a los fieles recibir la santa Eucaristía los domingos y los días de fiesta, o con más frecuencia aún, incluso todos los días.” (Catecismo de la Iglesia Católica 1389)



El pueblo de Dios ha vivido desde hace más de un año **un sorprendente ayuno eucarístico** que avivó el deseo del encuentro con el Señor en la escucha de la Palabra, en la oración doméstica y en el servicio a los pobres; pero sobre todo el ayuno eucarístico intentó ser suplido con la comunión espiritual. Incluso las celebraciones a través de los medios nos han ayudado a reconocernos como pueblo de la Eucaristía que **sin el Domingo no puede vivir**. La escucha de la Misa por la TV o la radio es un hermoso acto devocional, pero nunca podrá suplir a la comunión sacramental y a la presencia física en la asamblea dominical. Por ello, modificadas las circunstancias, conviene **animar** al pueblo de Dios **a la celebración presencial de la Eucaristía dominical**, dentro de las prudentes medidas sanitarias, de un modo especial para los ancianos e impedidos.

Este nuevo impulso ha de recordar la llamada a todo fiel católico **a participar, de manera presencial, en la celebración común de la Eucaristía dominical** como criterio habitual de la Iglesia respecto a la participación de los fieles en la Misa dominical.



**16M Próximo Domingo  
Solemnidad de  
la Ascensión  
del Señor**

**Hechos 1,1-11**

**Salmo 46**

**Efesios 4,1-13**

**Marcos 16, 15-20**

*Subo a mi Padre y a vuestro Padre,  
a mi Dios y a vuestro Dios*